

Paso 1 **Lectio**: ¿Qué dice el texto? Atiende todos los detalles posibles. Imagina la escena. Destaca todos los elementos que llaman la atención o te son muy significativos. Disfruta de la lectura atenta. Toma nota de todo lo que adviertas.



Zure HITZA: nire bízitza

(19/04/2015) III Pascua (B)

Paso 2 **Meditatio**: ¿Qué me dice Dios a través del texto? Atiende a tu interior. A las mociones (movimientos) y emociones que sientes. ¿Algún aspecto te parece dirigido por Dios a tu persona, a tu situación, a alguna de tus dimensiones?

Paso 3 **Oratio**: ¿Qué le dices a Dios gracias a este texto? ¿Qué te mueve a decirle? ¿Petición, alabanza, acción de gracias, perdón, ayuda, entusiasmo, compromiso? Habla con Dios...

Paso 4 **Actio**: ¿A qué te compromete el texto? ¿Qué ha movido la oración en tu interior? ¿Qué enseñanza encuentras? ¿Cómo hacer efectiva esa enseñanza?

Oración / Otoitza

Jesús, Señor resucitado, tú saliste al paso a los discípulos que caminaban ciegos y faltos de toda esperanza:

- hálbanos como a ellos en el caminar de nuestra vida,
- ábrenos los ojos y el corazón para reconocerte en tu Palabra y en las Escrituras,
- llénanos de asombro y gozo cada vez que nos permites reconocerte junto a nosotros, cuando nos reunimos para celebrar tu recuerdo en la Eucaristía. Tú que vives y reinas con el Padre por los siglos de los siglos.

AMEN.

Lc 24,35-48

«³⁵Y ellos contaron lo que había pasado por el camino y cómo le habían conocido al partir el pan.

³⁶Mientras hablaban de estas cosas, se presentó en medio de ellos y les dice: “**Paz a vosotros**”. ³⁷Asustados y llenos de miedo, les **parecía ver un espíritu**.

³⁸Y él les dijo: “¿Por qué estáis turbados y por qué suben a vuestro corazón vacilaciones? ³⁹**Ved** mis manos y mis pies: soy yo mismo. Palpadme y **ved**: un espíritu no tiene carne ni huesos, como **veis** que tengo yo”. ⁴⁰Y, diciendo esto, les **mostró** las manos y los pies.

⁴¹Pero como aún no creían por la alegría y estaban estupefactos, les dijo: “¿Tenéis aquí algo para comer?”. ⁴²Y ellos le ofrecieron un trozo de pez asado. ⁴³Y, tomándolo, lo **comió** delante de ellos.

⁴⁵Entonces abrió su mente para que comprendieran las Escrituras.

⁴⁶Y les dijo: “Así está escrito: que el Cristo debía padecer y resucitar de entre los muertos al tercer día, ⁴⁷y que se proclamaría en su nombre la conversión para perdón de los pecados a todas las naciones, empezando desde Jerusalén. ⁴⁸*Vosotros sois testigos de esto*”. [⁴⁹Mirad que yo envié sobre vosotros la promesa de mi Padre. Y vosotros permaneced en la ciudad hasta que seáis revestidos de una fuerza de lo alto”]».

¡PALABRA DEL SEÑOR!

CONTEXTO

Después del encuentro de Jesús resucitado con dos discípulos camino de Emaús, perícopa a la que pertenece el primer versículo de nuestro evangelio (Lc 24,13-35) viene este encuentro de Jesús, esta vez con todo el grupo de discípulos. En este encuentro, primero se nos ofrece la confirmación de la identidad de Jesús (cf. “Soy yo mismo”, v. 39) y después la misión de los discípulos (cf. la misión universal en el v. 47). Tras este encuentro con el resucitado, al evangelio solo le queda la escena de la ascensión (24,50-53).

TEXTO

El evangelio de hoy nos propone el v. 35, que pertenece a la perícopa anterior, pero, en cambio, no recoge el v. 49, con el que termina la unidad textual; sin embargo, lo ponemos en el texto entre corchetes. La perícopa (vv. 36-49) se divide en dos unidades. La primera (vv. 36-43), centrada en la **identidad** del que se aparece a los discípulos, de Jesús, tiene tres momentos: a) la **aparición** de Jesús, que asusta a los discípulos (vv. 36-37); b) la **presentación** de Jesús, centrada en el **ver** de los discípulos (vv. 38-40); c) la **demonstración** del ser de Jesús, que **come** como una persona de “carne y hueso” (vv. 41-43). Insistencias: el paso del miedo a la alegría; el ver y mostrar; la identidad de Jesús. La segunda parte de la perícopa (vv. 44-49) también

tiene una estructura tripartita: a) la profecía de la Sagrada Escritura **cumplida** en Jesús (v. 44); b) Jesús abre la mente de los discípulos para que **comprendan** la Escritura (v. 45); c) nueva referencia a la Escritura y **anuncio de la misión**, implicando a los discípulos (vv. 46-49). Insistencias: lo ocurrido con Jesús **tenía que ocurrir** pues así lo habían profetizado las Sagradas Escrituras; el don de la **comprensión**; el encargo de la **misión** universal a los discípulos.

ELEMENTOS A DESTACAR

► Los discípulos **reconocen** a Jesús al partir el pan. La palabra (lo que Jesús les explicaba por el camino de Emaús) es por sí misma insuficiente si no conduce al acontecimiento, al **sacramento**. ¿Nuestras palabras de fe se plasman en “acontecimientos”, en hechos que permiten el encuentro comunitario con Jesús? ¿Nuestras eucaristías son verdadero reconocimiento de Jesús, de su proyecto y de sus exigencias?

► El miedo, el susto, la turbación impiden reconocer a Jesús, que trae la paz y la alegría a nuestro interior. El proceso para dejar atrás los miedos y experimentar el gozo pasa por Jesús. Nuestra vida espiritual tiene que estar profundamente centrada y radicada en Él. ¿Dónde “vemos” y “palpamos” a Jesús? ¿En qué se manifiesta la “alegría pascual” en nuestra vida? ¿Qué miedos nos paralizan aún?

► El papel de la Sagrada Escritura, de la Biblia, es fundamental en la vida de todo creyente y de la comunidad. Para conocerla y aprovechar su alimento espiritual es necesario que Jesús nos “abra” la mente: Jesús es **el criterio** para poder interpretar y comprender la Biblia. ¿Qué papel juega en nuestra vida de creyentes? ¿Nos dejamos acompañar y alimentar por ella?